



EN GLORIA Y MAJESTAD

Radiante, y no sólo por su color natural, se encontraba el dinámico alcalde de Santiago, Jaime Ravinet, el día de la entrega de los premios municipales. Después de avatares dignos de película de piratas, había conseguido que estas distinciones se otorgaran de acuerdo a su rango y movimiento en todos los géneros. Durante el régimen procedente se produjo el bochorno de que un fallo del jurado premió a una obra que vendía asuntos ajenos a la realidad y las autoridades municipales declararon el concurso inválido y para ahorrarse problemas con los siempre punzados intelectuales borrachos de una pluma, el premio anual hasta nueva orden.

Jorge Edwards tuvo el premio por *Adiós, poeta*, una entretenida biografía de Neruda, de quien fue amigo, colaborador durante su embajada en Francia y no pocas veces confidente. Esto le permitió revelar alguna escaramuza sentimental de don Pablo que le agrega picardía a este texto que es un vívido retrato del poeta, una sagaz percepción de su obra e, indirectamente, el esbozo de una autobiografía del mismo Edwards y de su generación del 50.

José Donoso y Carlos Cerda perpetuaron a dos manos la magnífica obra *Este domingo*, que hasta hace poco nuestro lector en La Comedia. Este drama expresa con un sutilismo y variado conjunto de imágenes la complejidad de un tema central en la narrativa de Donoso: las atracciones y repulsiones entre la clase alta y la servidumbre; es decir, los criados como la pendular fuerza de donde viene la regresación (el magnetismo sexual) y al mismo tiempo el peligro (la destrucción, la locura).

La novela de Virginia Vidal *Cadáveres del incendio* termina es mejor que su título y trae a la literatura un segmento de Chile indígena: el ansia de creación y fantasía en los sectores más pobres. La primera mitad daría asunto para un originalísimo filme: una muchacha, aún orfeta, se casa con su profesor de castellano y poeta cuando muere su único soporte familiar. Es emocionante y patético seguir la vida de la heroína, que debe compartir el lecho del poeta borracho, a quien no soporta, con los juegos aluche de los niños en la vereda.

Heberto Miranda practica una lírica reflexiva, fuertemente concentrada, de aguda apariencia y vitalidad por

un sarcasmo que muchas veces es un colapso de la melancolía. Su libro se llama *De este mundo tan podrido*. El mismo Miranda dice que aprendió mucho para escribir del lenguaje caótico de su padre, quien, por ejemplo, le había aconsejado en una ocasión: "Nunca está de más matar a alguien".

La novedad del año, oga, vino en los géneros cuento y novela. Medalla de oro en el primer caso para Alberto Fuguet y su *Sobremesa*. Con un lenguaje que pesa un los jóvenes y que hizo reclinarse los dientes a los críticos, lleno de modismos, con ese inflexión coloquial, Fuguet se apropia del enorme desvalimiento de adolescentes atrapados en el discurso consumista, incómodos tras el trauma de la violencia más reciente, y vacilantes entre la vida multicolor que les prometen las pantallas grandes o chicas y la pereza de la provinciana y periférica Santiago. Observa bien a sus héroes, no manipula sus psicologías, y por ningún lado sale un dedo de admonición moral.

Pablo Azócar tuvo con su novela *Natalia* un triunfo en los sectores jóvenes y marginales chilenos, así como en la intelectualidad afilada a los reviews juveniles, a Kundera, Bryce y Henry Miller, y en las lolas chasconas con labios violetas y ojos misteriosos. Azócar, que cultiva religiosamente su imagen de muchacho desvalido y desorientado, es un gran hit entre las mujeres con instintos maternales. El mismo expre-

só en una ocasión con un tono frágil que desdora todo vestigio de machismo: "Estoy convencido de que no se puede amar a todas las mujeres, pero vale la pena intentarlo".

Natalia es un oda de amor a un personaje maravilloso que tiene lo sublime y lo tóxico, la levedad y la torpeza, y cuya vida no transcurre por los caminos de la moral tradicional, lo que le viene al pelo a Azócar, poco interesado en semejantes beneficios. Este libro, que ha traficado con éxito en los vericuetos de Bellavista, saltará con el premio a otros barrios, donde va a deslumbrar con la intensidad lírica de su prosa y su ansia desenfrenada de vivir poéticamente.

LAURELES PARA DORFMAN

Y mientras muchos triunfan aquí, Ariel Dorfman consigue laureles en Inglaterra. Su obra *La muerte y la doncella* —que fuera extremada a comienzos de año en Chile ante un conmovedor público aún fiel al dolor por los atropellos a los derechos humanos y ante una crítica en general sobralora y desdeñosa que estimó de mal gusto fugar a los ánimos arrabales de la realidad— trata de una mujer que cree identificar por la voz al médico que la torturó durante su carterismo en la dictadura e intenta ultrajarle la confesión de su culpa. Poesía que pocas veces he leído de un éxito semejante de un dramaturgo chileno, traducido sin comentarios. *The Financial Times*: "Magnífica. Es una de esas escasas obras que con la limpieza y sencillez de un mito clásico parece agarrar el pulso del siglo". *The Guardian*: "¿Se justifica la venganza cuando la ley es ineficiente? Lo que hace a esta obra del más alto nivel es que los temas surgen directamente de la acción y que Dorfman nunca sucumbe en ninguna respuesta fácil". *Time Out*: "Esto es teatro político en su mejor expresión". *The Times*: "Creciendo desde su incierto comienzo hasta el notable fin, escrita con una urgencia que incorpora discretamente claves, trabajando en distintos niveles de tensión, la obra de Dorfman deja otra pregunta dando vueltas en nuestras mentes: ¿hasta qué punto importa si el acusado es inocente y se le ha obligado a mentir para confesar, si así la víctima encuentra alivio para su momento?".

Y concluye *The Times*: "Una obra maestra". ■



Pablo Azócar, ganador del premio municipal de novela por su obra *Natalia*. El relato es una oda de amor a un personaje maravilloso que tiene lo sublime y lo tóxico, la levedad y la torpeza, y cuya vida no transcurre por los caminos de la moral tradicional.

En gloria y majestad [artículo] Antonio Skarmeta.

Libros y documentos

AUTORÍA

Skármeta, Antonio, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En gloria y majestad [artículo] Antonio Skarmeta. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile